

Salvador en la eterna bienaventuranza. Amen.

Fruto.

Mantener los propósitos hechos en este mes, y propagar por medio de este libro la devocion de Señor San José.

OBSEQUIO.

Rezar el Santo Rosario para obtener la gracia de invocar su nombre á la hora de la muerte.

ROSARIO

DEL GLORIOSO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

A Señor San José.

Dios te salve, Santísimo José, lleno eres de gracia, Jesus y María son contigo: bendito tú eres entre todos los hombres, y bendito es el fruto de tu casta Esposa. Jesus.

Santísimo José, Padre Nutricio de Jesus, castísimo Esposo de la Bienaventurada Virgen María Madre de Dios, ruega por nosotros pobres pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vues-

tro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Primer decenario Gozoso.

LA ANUNCIACION.

Considera como la Santísima Virgen mereció concebir al Hijo de Dios en su vientre, porque primero lo habia concebido en su mente.

Fruto. La Humildad.

ORACION.

Oh Jesus! mira á mi alma, y haz que un abismo de humildad atraiga en mí el abismo de vuestras misericordias.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon, á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Segundo decenario Gozoso.

LA VISITACION.

Considera como la Virgen Madre llena de caridad visitó á su prima para que santificase al niño Juan que se hallaba en el vientre de Santa Isabel.

Fruto. La Caridad del prójimo.

ORACION.

¡Oh María! vos que habeis llevado á la casa de Isabel más abundantes bendiciones que el arca Santa á Mbededon, visita mi pobre alma,

y haz que por vuestra intercesion sea purificada como el niño Juan Bautista.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Tercer Decenario Gozoso.

EL NACIMIENTO.

Considera como la Santísima Virgen parió á nuestro Redentor en tanta miseria y en el pobre pesebre de Belén, siendo dueño de todo el mundo.

Fruto. La Santa Pobreza.

ORACION.

Oh María Madre nuestra! alcanza á nosotros el desprendimiento de los bienes de la tierra, para que contentos con nuestras privaciones, podamos contribuir al bien espiritual y temporal del prójimo.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Cuarto Decenario Gozoso.

LA PURIFICACION.

Considera como la Santísima Virgen presentó á su divino Hijo en el templo, y se sujetó á la

ley de la Purificacion siendo la misma inocencia.

Fruto. La Obediencia.

O María! muramos más bien mil veces, ántes que separarnos de la obediencia debida al Vicario de Jesucristo.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Quinto Decenario Gozoso.

EL HALLAZGO DE JESUS.

Contempla como la Santísima Virgen buscó con la mayor diligencia á su divino Hijo perdido, hasta encontrarle en el templo.

Fruto. El empeño de buscar á Jesus.

ORACION.

O Jesus! que me habeis buscado cuando huía de vos, ¿será posible que ahora que yo os busco, os escondais de mí?

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro Divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Primer Decenario Doloroso.

LA ORACION DE JESUS EN EL HUERTO.

Considera como nuestro Redentor al contemplar en el Huerto lo acerbo de su Pasion por el

hombre ingrato, sudó sangre; mas su amor infinito lo sometió á cumplir la voluntad de su Padre.

Fruto.  La contrición.

ORACION.

O Jesus! que habeis llorado mis pecados con lágrimas de sangre: dame esta contrición interior sobrenatural y soberana, sin la cual no hay verdadera conversión.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Segundo Decenario Doloroso.

JESUS AZOTADO.

Contempla que nuestro Salvador, para pagar nuestros delitos, con indecible paciencia recibió sobre su cuerpo sagrado golpes sin número de azotes.

Fruto.  El amor de la Penitencia.

ORACION.

Nuestro amor para vos, ¡oh Jesus! no sería verdadero si no nos unimos á vuestros dolores, cuando la mayor parte de los hombres os desconocen y ultrajan.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Tercer Decenario Doloroso.

LA CORONACION DE ESPINAS.

Contempla como nuestro Señor Jesucristo fué coronado de punzantes espinas, símbolo de nuestros desordenados pensamientos.

Fruto.  La mortificación del amor propio.

ORACION.

Que vuestra voluntad santa, ¡oh Dios! sea la determinación mia en todas mis acciones, para que ni el temor de desagradar á los hombres, ni el deseo de su estimación, jamás sea la causa de mis acciones.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Cuarto Decenario Doloroso.

JESUS LLEVANDO LA CRUZ.

Considera como nuestro Redentor cargó sobre sus divinos hombros la pesada Cruz, que designa el cúmulo de nuestros delitos.

Fruto.  La tolerancia de las penas de nuestro estado.

ORACION.

Yo recibo, ¡oh Dios mio! de buena gana las

penas de mi estado, como cruces elegidas por vuestra misericordia para santificarme.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Quinto Decenario Doloroso.

JESUS CRUCIFICADO.

Considera como el Salvador fué fijado en la Cruz con crueles clavos, para pagar nuestro libertinage y liviandades.

Fruto. El amor de Jesus y de María.

ORACION.

Oh Jesus! oh María! vuestros nombres pronunciados con fé, reaniman la esperanza en los corazones de los más grandes pecadores: no os desdeñeis de que interpongamos estos dulcísimos nombres á la justicia eterna, para contener su justa indignacion.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Primer Decenario Glorioso.

LA RESURRECCION.

Considera como Jesueristo resucitó glorioso y triunfante de la muerte que le ocasionaron nuestras culpas.

Fruto. La conversion.

ORACION.

Oh Jesus! ilumina con luz viva y eficaz á los impíos que contradicen la verdad, así como en el camino de Damasco iluminaste á Pablo tu perseguidor,

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el Papa.

Segundo Decenario Glorioso.

LA ASCENSION.

Considera como nuestro divino Maestro Jesus subió triunfante al cielo para enseñarnos el camino por donde debemos seguirlo.

Fruto. El deseo del cielo.

ORACION.

Animo, alma fiel: todavía te restan contradicciones, y sacrificios que ofrecer al Señor; pero con su ayuda será tuya la corona.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el papa.

Tercer decenario glorioso.

LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO.

Considera como el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles en forma de lengua de fue-

go, para significar el ardor de la caridad divina.

Fruto. El recogimiento y la pureza.

ORACION.

Espíritu de fuerza y de dulzura: concédeme estas dos virtudes, á fin de que me oponga eficazmente al mal, y me halle siempre dispuesto á obrar el bien.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el papa.

Quinto Decenario Glorioso.

LA ASUNCION DE MARIA SANTISIMA.

Considera la gloriosa Asuncion de la Santísima Virgen en cuerpo y alma á los cielos, para hacer allá el oficio de nuestra Abogada.

Fruto. La gracia de una buena muerte.

ORACION.

Virgen Santa! ayúdame por tu intercesion á quebrantar las cadenas que me atan al pecado; á fin de que el momento de mi muerte sea el principio de mi felicidad.

Señor Jesus! cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon á nuestro Santísimo Padre el papa.

Quinto Decenario Glorioso.

LA CORONACION DE MARIA SANTISIMA.

Considera como la Virgen por su humildad y

santísima vida en tierra, fué coronada en el cielo por reina de todo lo criado.

Fruto. La confianza en la Santísima Virgen.

ORACION.

Reina del cielo! salva por vuestra intercesion nuestra patria de los grandes males que le amenazan, y conservad en ella el precioso depósito de la Fé Católica, Apostólica y Romana.

DEVOCION

para el día de los Desposorios de la Santísima Virgen con el Señor San José.

ADVERTENCIA.

Se puede practicar esta devocion en qualquiera tiempo del año, en obsequio de estos sagrados desposados; se puede tambien disponer en forma de septenario, rezando con la primera y última oracion, una de las siete que aquí se ponen.

ACTO DE CONTRICION.

En el nombre de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de la reina de los ángeles María Santísima Nuestra Señora, concebida sin pecado original en el primer instante, y en presencia de toda la corte celestial elijo por mi especialísimo protector al gloriosísimo patriarca Señor san José, y me constituyo su humilde esclavo, y le hago dueño de mi alma y cuerpo,

con todas las potencias y sentidos, para que todo lo que yo hiciere, lo dirija al servicio de mi Dios y Señor, en quien creo, porque es infalible verdad, en quien espero, porque es infinito su poder, y porque es mi criador, mi salvador y mi glorificador: y á quien amo sobre quanto puede ser amado: siento con toda el alma haberte ofendido: y quisiera que el corazon se me partiera de dolor de haber pecado. Ea santo mio prodigiosísimo, recíbime bajo de vuestra proteccion y en el número de vuestros dichosos esclavos, yo propongo ser fiel, enmendando mi vida: espero de vuestra piedad ser admitido en el número de vuestros protegidos, y con la divina gracia nunca mas pecar. Haced que así lo cumpla y que escoja yo morir, antes que cometer una culpa. Amen.

PRIMERA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque el eterno Padre os escogió entre todos los hombres para fiel esposo de la mas hermosa Raquel, de la mas agraciada Esther, de la mas valerosa Judith, de la mujer mas fuerte, de la virgen mas pura, de la reina de los ángeles, de la madre de Jesus, de María santísima mi señora: por este privilegio os suplico, me alcanceis del Altísimo, sea yo de los escogidos, para acompañarte eternamente en la gloria. Amen.

SEGUNDA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque tuvisteis por consorte á la palma más elevada del mejor Cadés, que á vuestra vista llevó el fruto más hermoso Jesus salvador nuestro: por este privilegio, y por haber florecido en dia de tan felices desposorios milagrosamente vuestra vara, os suplico me alcanceis de su majestad, que florezca yo en virtudes, y lleve el fruto de buenas obras, y merezca la inmarcesible palma de la gloria. Amen.

TERCERA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque recibisteis por esposa el arca del maná divino, nave prodigiosa que nos trajo del cielo el pan de los ángeles, Jesus nuestro bien, quien quiso obedeceros como á padre; por este privilegio os suplico, me alcanceis de vuestro hijo obediencia á sus mandamientos, y que yo dignamente reciba el santísimo sacramento en que está realmente, y estará hasta el fin del mundo, de donde espero con vuestro favor salir para la gloria. Amen.

CUARTA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque merecisteis tener con vos aquella purísima perla concebida, y creada en el insondable placer del

mar inmenso de la gracia, margarita de tanto valor, que por sus muchos quilates y singular oriente todos los tesoros del mundo son nada para complarla: por este privilegio os suplico, me alcancéis de la inmensa majestad, que yo salga libre del tempestuoso mar de mis culpas, para que limpio mi corazón de toda mancha, pueda concebir la bellissima perla de la gracia. Amen.

QUINTA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque merecisteis, como astro de esfera muy sublime, tener por compañera á la aurora más brillante, que amaneció en nuestro oriente, trayéndonos el más dichoso día de la gracia, en el divino sol de justicia Cristo Jesus: por este privilegio os suplico, me alcancéis de sus benéficos rayos la luz que necesito, para salir de las tinieblas de la culpa, y andar por el camino claro, que conduce á la gloria. Amen.

SEXTA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque tuvisteis por esposa aquella águila grande, que remontó su vuelo hasta el desierto, y quebrantó con sus plantas la indómita cabeza de la serpiente que queria tragarse al hijo que tenia en su vientre, quien, cual pelicano amoroso, nos había de redimir, y alimentar con su preciosa san-

gría: por este privilegio os suplico, me alcancéis, que purifique mi alma con la sangre del pelicano Jesus, levante con las alas de vuestra protección el vuelo desde el desierto del mundo hasta la gloria. Amen.

SETIMA ORACION.

Castísimo José, mil plácemes os doy, porque fuisteis dueño de aquel misterioso libro, que en vuestras manos recibisteis escrito por dentro, y fuera, sin mancha, borron ni errata, cerrado con siete sellos, impreso en la oficina de la gloria: por este privilegio os suplico que cuando el libro de mi vida se haya de leer en el tribunal supremo, delante de todo el mundo en el día del juicio, no padezca yo la confusion de verle manchado con mis culpas, antes sí, se vean borrados con la penitencia, para que salga libre, y pase á la corte de la gloria. Amen.

Pater noster y Ave Maria etc. y lo mismo en todas las demás oraciones anteriores.

GRATULACION.

Venid hijas de Sion, criaturas todas, venid á celebrar los desposorios felices de la mejor Sunamítis. Aplaudid este glorioso día, en que la más soberana da la mano de esposa al más ilustre hijo de David: Venid, y celebremos el castísimo lazo, tejido solo con las doradas hebras

de la más agraciada fé y del amor más puro. Mil plácemes os doy, santísima María porque habeis hallado el mejor esposo, el más noble personaje, el más fiel varon, hecho á la medida del corazón de Dios, el compañero más semejante á vos misma, el castísimo patriarca señor san José. Y á vos, José santísimo os doy tambien mil plácemes, porque lograi por esposa á la divina Sunamítis, más hermosa Raquel, más agraciada Esther, más valerosa Judit, mujer más fuerte, vírgen más pura, palma más elevada del celestial Cádiz, arca divina, nave prodigiosa, preciosa margarita del mar de gracia, aurora brillante, prodigio singular, libro misterioso sin borron, sin tilde, colocado en el trono del Empíreo, la más dichosa madre y soberana señora María. Y pues este es el vínculo más feliz, el lazo más estrecho, y el más fiel matrimonio: lograd ambos consortes esta fortuna del cielo: y haced que logremos nosotros la felicidad de la gloria. Amen.

ENDECHAS.

ESTRIVILLO.

Venid, venid todos, desposorios castos,
venid, celebremos puros, verdaderos.

La Raquel graciosa
y la hermosa Esther,

hoy se ha desposado
con el gran José.

Venid, venid etc.

La más valerosa,
que Judit se cree,
unirse no teme
con José, que es fiel.

Venid, venid etc.

La mujer más fuerte,
que de todas es,
con José casada,
y unida se ve.

Venid, venid etc.

La reina más pura
de ángeles que estén
en el cielo todo,
casada se cree.

Venid, venid etc.

La de Jesus Madre,
que lo es, y ha de ser,
hoy toda se ha unido
con el gran José.

Venid, venid etc.

A José ha escogido
por consorte fiel,
la que de Dios Madre
lo ha de ser tambien.

Venid, venid etc.

Con José se ha unido
para nuestro bien
la perla más bella,
y que apreciable es.

Venid, venid etc.

¡Oh enlace tan bello
de María y José,
que jamás se vió,
mas ni se ha de ver!

Venid, venid etc.

¡Oh enlace tan puro
tan casto, y tan fiel,
cual jamás se vió
entre hombre y mujer!

Venid, venid etc.

A vos os pedimos,
el que sin desdén
á todos los fieles
la gracia nos deis.

Venid, venid etc.

Para que por ella
logremos también
á vos en el cielo
claramente ver.

*Venid, venid todos,
venid, celebremos*

*desposorios castos,
puros, verdaderos.*

DEVOCION

AL GLORIOSO PATRIARCA SEÑOR SAN JOSE.

Atended á los privilegios de que gozan sus devotos.

- 1.º Quien invocare á san José alcanzará el don de la castidad.
 - 2.º Sera poderosamente asistido para salir del pecado.
 - 3.º Tendrá verdadera devocion á la Santísima Virgen.
 - 4.º Alcanzará la gracia de una santa muerte, y será protegido en aquel terrible trance.
 - 5.º No será vencido de los demonios, los cuales mucho temen su nombre.
 - 6.º Será libre de enfermedades corporales.
 - 7.º No le faltará sucesion, ni providencia para su familia.
- Oigamos lo que nos atestigua la mayor devota de este gran Santo, la seráfica madre Santa Teresa de Jesus (cap. VI de su vida.)

«No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de ese bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado así de cuerpo como de alma: que á otros santos parece le dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad: este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos á entender, que así como le fué sujeto en la tierra... así en el cielo hace cuanto le pide.... No he conocido persona que de veras le sea devota... que no le vea más aprovechada en la virtud, por qué aprovecha en gran manera á las almas que á él se encomiendan..... solo pido por amor de Dios que lo que pruebe quien no lo creyere, verá por experiencia el gran bien que es encomendarse á este glorioso Patriarca y tenerle devoción.»

Estas pocas pero preciosas palabras sean bastantes para despertar en nuestro corazon un entrañable deseo de obtener la proteccion de este glorioso santo; no tardeis pues en probar lo que por vuestro bien se os sugiere, invocando desde luego con corazon puro, y firme confianza al Esposo querido de la Santísima Virgen María, Refugio, Consuelo, y Esperanza nuestra.

ORACIONES

Al glorioso Patriarca Señor San José para implorar su proteccion en qualquiera necesidad.

I. En las angustias de este valle de lágrimas, á quién recurrimos nosotros pobres y miserables, sino á Vos, á quien vuestra Santísima Esposa María entregó todos sus tesoros para que los guardaseis en nuestro provecho? Id á José, parece nos dice María, y él os consolará, y librándoos de los males que os agobian, os hará contentos y felices. Tened pues, glorioso santo, tened piedad de nosotros por el amor que tuvisteis á una Esposa tan amable y excelente.

Pater, Ave, Gloria.

II. Conocemos muy bien que hemos irritado la Justicia Divina por nuestros pecados, y merecemos sus más severos castigos. Pero, cuál será nuestro refugio? en cuál puerto encontraremos salud? Id á José, parece que nos dice Jesus, id á José á quien yo tuve y reverencié como á Padre. A él comuniqué yo todo mi poder, para que de él disponga como mejor le pareciere por vuestro bien. Tened pues, glorioso santo, tened piedad de nosotros, por el amor que tuvisteis á tu Hijo tan respetado y querido.

Pater, Ave, Gloria.

III. En verdad las graves culpas que hemos cometido llaman sobre nosotros los más terribles azotes: pero cuál será el arca que pueda abrigarnos y librarnos de la perdición? cuál será el íris de paz que nos devuelva la esperanza y el consuelo? Id á José, parece que nos dice el Eterno Padre, al que en la tierra hizo mis veces en guardar á mi Hijo hecho hombre. Yo le encomendé la fuente inagotable de todas las gracias, todas pues se hallan en su mano. Tened pues, glorioso San José, tened piedad de nosotros, por el amor que mostrasteis al Eterno Dios, que tan liberal se había mostrado con vos.

Pater, Ave, Gloria.

«Ave María compuesta por San Bernardo, á quien la misma Virgen prometió para los que la rezaren todos los dias, su asistencia en el punto de la muerte.»

Dios te salve María, llena de dolores: el Crucificado es contigo, dolorosa tú eres entre todas las mujeres, y doloroso es el fruto de tu vientre, Jesus. Santa María, Madre del crucificado, alcanza á nosotros, que le clavamos en la cruz, lágrimas de verdadera contrición ahora y en la hora de nuestra muerte! Amen.

«100 dias de indulgencias.»

FIN

INDICE.

	PÁGINAS.
Prólogo	8
Carta de esclavitud al Señor S. José.	7
Breve resumen del nacimiento, hermosura y dones del Santísimo Patriarca Señor S. José.	8
Devocion cotidiana de los siete principales dolores y gozos del Santísimo Patriarca Señor S. José, que pueden repetir sus devotos diariamente	16
Tríduo en obsequio del castísimo Patriarca Señor S. José.	22
Semana devota para solicitar el patrocinio del Santísimo Patriarca Señor S. José.	29
Devocion al Santísimo Patriarca Señor S. José, por la cual promete el santo alcanzarnos de Dios nuestro Señor cuanto deseáremos, si nos conviniere, rezándole siete estaciones en cada uno de los siete juéves.	37
Desagravios á Nuestro amantísimo Dios Trino y Uno, por medio de Señor S. José, para impetrar y alcanzar una buena muerte	48
Ejercicio de Señor San José para que todos sus devotos, por catorce dias, hagan provechosos recuerdos de los siete dolores y siete gozos del mismo Santísimo Patriarca. ...	60